

# La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 39

ENERO-24-08

Somos satíricos, porque queremos criticar abusos, porque quisiéramos contribuir con nuestras débiles fuerzas a la perfección posible de la sociedad a la que tenemos la honra de pertenecer

Mariano José de Larra, "Fígaro" (1809-1837)

(De la sátira y los satíricos, "El Español", 2-marzo-1836)



## EL CLUB DE LOS SATÍRICOS MEXICANOS

Si nuestros ciberlectores, ávidos de conocer el rostro negro de quienes por el mundo andan con la careta blanca de la honorabilidad y respetabilidad tienen algún tiempecillo libre, deben asomarse al linchamiento de **ERACLIO ZEPEDA** y el desenmascaramiento de **ANDRÉS HENESTROSA**), buscando la siguiente dirección de la red:

<http://elclubdelossatiricos.blogspot.com> ó, en su defecto en Google **El Club de los Satíricos**, aparece ventana y dar clic en "Acceder" (esquina superior derecha).

# EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

## IDILO SALVAJE

### (O LA CRÍTICA LITERARIA TAMBIÉN PUEDE SER DIVERTIDA)

Nueva forma de hacer crítica literaria sin aburrir al lector, las soporíferas "obras" de Adolfo Castañón pasadas por un tamiz FELIZ.

(Episodios 7 y 8, continuación a esta apasionante historia; la crítica literaria con humor)

## POR EL PAIS DE MONTAIGNE

Se hallaba la Pareja Real en los postres de la cena en casa, y Fofó Sabañón, deseando saber algo más de la historia profesional de su mujer le preguntó cómo había conocido a monseñor Carlos Chafascal.

Ella contestó sin dilación:

Pues fijate que tenía como doce años, aún no era Chelo I, cuando una tarde ¡que me viene mi primera regla! Yo no sabía nada de eso, me preocupé mucho y fui a casa de monseñor a preguntarle por su hermana, para que ella me llevara con el médico o algo así. Monseñor, muy amable me dijo:

-No está, Chelo, ¿puedo ayudarte en algo?

-No monseñor -le contesté -es cosa de mujeres, no puedo contárselo.

-Chelito, yo sé mucho de mujeres. Las confieso a diario -me animó.

-Gracias monseñor. Pero no. ¿Estará su cocinera?

-Tampoco está Chelito, pero cuéntame que te pasa, tenme confianza.

-No, gracias, monseñor ¿y su tía?

-Salió hace un rato. Tardará en volver. No dudes. Cuéntame lo que te pasa.

-Entonces, muy asustada por lo que me sucedía, viendo la amabilidad de monseñor Chafascal, me levanté la falda y me bajé la pantaleta. Al ver mi panocha toda ensangrentada, monseñor, horrorizado exclamó:

-¡Chelo! ¿Qué hiciste? ¡Te arrancaste el pito, loca de mierda!

-Fue cuando te volviste machorra.

-Hay algo de eso. Monseñor me traumó. Hablando de traumas, te traje otro dictamen. Espero que no te traume, porque se trata de otro rechazo.

**Fofo Sabañón recibió el sobre visiblemente nervioso. Lo abrió violentamente y leyó:**

## POR EL PAIS DE MONTAIGNE

*Por el país de Montaigne* es un libro supuestamente concentrado en seguir la trayectoria del padre del ensayo literario moderno: el célebre Michel Eyquem. No obstante, la autora de esta obra se revela como un ser que vive dominada por los caprichos de sus desavenencias intelectuales y menstruales, porque utiliza la guillotina y la picota para erradicar, de una vez por todas, las opiniones de aquellos tratadistas que no son de su agrado y le hacen sombra en este tema. Pero este no es el principal defecto que obstaculiza la lectura de este texto, sino más bien el carácter mundano y aleccionante que la autora le imprime a todas las rancias e insulsas opiniones que vierte aquí sobre el tema del ensayo. Este trabajo es tan evidentemente femenino, que no dudamos provenga de una ama de casa ociosa o de una mecanógrafa del sector público; o tal vez de una reportera de revista de Televisa. O hasta podría ser autora la profa Melba Mester Fundillo.

En primera instancia, sería una vulgaridad pensar que la crítica literaria está obligada a moverse dentro de los estrechos perímetros que los ignorantes delirios de la autora -que se antoja una ridícula principiante - pretende imponer. Sólo una cabeza tan atolondrada y carente de toda imaginación puede sugerir que la crítica debe ejercerse como si ésta se tratase de un instrumento de tortura medieval.

Si queremos deshacernos de esta idea odiosa, debemos enfatizar que el oficio del crítico tiene en su esencia más íntima las tácitas reglas de un juego. Quien lo ponga en duda puede revisar concienzudamente las lúdicas páginas que escribieron en este mismo tono críticos tan eminentes como el Dr. Johnson, Oliver Goldsmith, Charles Lamb y William Hazlitt, entre muchos otros. Quien piense -como lo hace esta prófuga del comal - que la crítica consiste en ponerse a recargar un fusil para ir asesinando a nuestros enemigos estará confundiendo estúpidamente al escritor con un conejo silvestre.

El juego de la crítica -que para nada consiste en ir desarrollando un escepticismo agresivo ni una epistemología del escarnio- es un género que, tal como nos lo muestran los autores antes citados, puede (y debe escribirse) como algo divertido y, por qué no decirlo, hasta genial. La autora entiende medianamente esta premisa; por desgracia ni sus anécdotas, ni sus personajes han sido -y tal vez no lo sean nunca- capaces de sacar a relucir una sola frase ingeniosa que le haga esbozar una sonrisa a su lector. Esto se debe a que la autora, efectivamente, tiene un gran amor por la literatura pero, deplorablemente, está muy mal correspondida.

Dicho en otras palabras: esta infracrítica no ha podido ser alumbrada por los mismos faros de la inteligencia que han guiado la pluma de esos hombres que tanto admira. Su capacidad creativa es nula y esta deficiencia la ha llevado a asomarse tímidamente hacia las obras de otros escritores para declararles unos cuantos elogios sumisos y abnegados. De alguna manera, con esta clase de honores y zalamerías es como la autora pretende sublimar esa carencia imaginativa tan odiosa -pero tan necesaria- en un ser que aspira a invertir un poco de su vida hacia la creación literaria.

Ahora bien, su crítica parece estar confinada a expresarse en esa tonadilla burda y barroca que tanto nos mata de tedio en este libraco. Esta chamaca -indudablemente se trata de una adolescente-, que se presume una conocedora de la mitología helénica, no recuerda ya cuando Ulises, tratando de parar el fárrago de palabrerías que invadían la cabeza del hijo de Afrodita y Anquises, llama la atención de aquél descocado héroe diciéndole:

"Pero sosiégate Eneas, y detén el río de tus discursos. Ya no se usa la frase larga: no está de moda".

Si esta mocosa tuviese una retentiva intelectual mejor desarrollada, recordaría muy bien este tipo de frases para ponerlas en práctica de inmediato. De hecho, si se animase a quitarle a sus textos un poco de esa monserga que todo se lo ensucia, tal vez podría aliviar algunas de las torpezas en las que siempre está incurriendo su prosa.

*Por el país de Montaigne* es una penosa reunión de ficheros escritos por una abrumada redactora burócrata recién salida de las Academias Vázquez. Antes que animarse a escribir un ensayo en donde pudiera comprometerse a desarrollar una tesis de verdad, la joven prefirió redactar un catálogo que está fatalmente destinado, como todo el fárrago de las noticias inservibles, a hundirse en el pantanoso río de las monótonas páginas periodísticas que tanto se han escrito en los últimos años sobre Michel de Montaigne.

Si consideramos *Por el país de Montaigne*, lo que parece un esfuerzo intelectual, llegaremos a la dolorosa (pero mil veces cierta) conclusión de que esta fémina no es para nada una escritora. En todo caso se trata de una redactora limitada que trabaja afanosamente sobre ciertas notitas literarias, siguiendo puntualmente –y sin mucho esfuerzo- los tópicos más elementales que le exige el oficio burocrático. Al igual que los apresurados mecanógrafos que trabajan en una sala de redacción, el autor se engolosina tundiendo rápidamente las teclas de su máquina y se olvida de ponerle un poco de creatividad a su trabajo. Sólo el diablo sabrá verdaderamente si esta jovencuela no tiene tiempo, o no le interesa, desarrollar un método estético más depurado, pero lo cierto es que se nota mucho más interesada en sacar a relucir los chismes más frescos de la hora que en tocar seriamente el fondo de un tema literario.

Desde el comienzo de este libro, la autora no deja de confesarnos que siente –aunque mejor sería decir que le abruma- una desbordada pasión por el ensayo literario. Afirma, además, que el mismísimo Montaigne le ha acompañado muy de cerca durante los largos paseos que ha dado por el mundo. Ante esta desgarradora declaración amorosa -y lo repito nuevamente-: no podemos más que sentir un poco de ternura y piedad. Y es que toda pasión mal correspondida siempre ha sido un muy lamentable suceso. Ciertamente es bien triste que esta chica no logre tener un poquito de talento - como para permitirse escribir un ensayo más o menos decoroso- y a consecuencia de su misma esterilidad tenga que dedicarse, sin más remedio para ella, a endilgarle homenajes y lisonjas a otros escritores más ingeniosos y fecundos.

A pesar de los muchos esfuerzos que hace, la autora no logra encontrar jamás en este libro el arranque adecuado para hacer resaltar su admiración intelectual por el personaje de Montaigne. Todo el libro se escurre entre anécdotas, recurrencias, resúmenes y citas de otros autores que han escrito sobre Montaigne y que, a la larga, distraen toda la atención del sufrido dictaminador que por obligación tenga que curiosear por estas páginas.

Se advierte, en todo esto, a una mujercita temerosa y hasta aterrorizada. Probablemente no sólo por la magnitud de la tarea emprendida, sino por la vigilancia implacable de su super yo cultural. De alguna manera tiene razón esta blandengue escritorcilla: ante sus tímidas y frustradas páginas, cuatro siglos de opiniones agudas y críticas que hablan sobre Montaigne nos contemplan con sus imponentes ojos escrutadores: Quevedo, Conolly, Groussac, Baudelaire, Wilde, etc.

En este trabajo campea una enorme soberbia literaria sustentada en la falta absoluta de autocrítica. Su lugar no es el FKG. Debe sugerírsele que colabore con revistas de universidades provincianas. "Textos" de la UA de Sinaloa está bien. La UA de Tlaxcala tampoco está mal. Ya la UA poblana es demasiado.

**Al término de su lectura Fofó Sabañón no imprecó ni gesticuló.  
Simplemente lloró.**

Entre gemidos e hipos, dijo, lentamente:

-Ha sido rechazado un libro que encomió calurosamente **Alvaro Putis**. Chelo le echó un brazo al hombro y trató de consolarlo

-No lo dudo. Así como alabas todo lo que el colombiano publica. Los dictámenes que te han llegado no fueron hechos por gente de tu círculo de elogios mutuos.

-Eso es evidente, Chelo. Está hecho por mis enemigos, los del grupo **Nexos**, ahí veo la mano aviesa del rastrero de **Héctor Mamilar Mamín**, la enciclopédica erudición de la **Carlota Monchifláis**, el torpe estilo del gordo y puto de **"La Quina" Blanco**, la babosería de **La Chipilo**, la decadencia senil de la **Pony Tosca**, los eructos intelectuales de los **Eres Gay** y el **Ruy Uyuy**, envidiosos, prosistas de cuarta, a ensayista no me llegan ni a los tobillos.

-Siento decirte, amorcito, que ninguno de ellos figura en el Comité de Lectura que dictaminó esta obra.

No te creo. Este dictamen carece de fundamento. Voy a impugnarlo por ser un ataque personal.

-¿Cómo va a ser personal si creyeron que la había escrito una mujer?

-No importa. Voy a impugnarlos seriamente. Si es necesario los demandaré por la vía legal.

-No puedes. Tú mismo has establecido que el Feudo tiene como norma inquebrantable no publicar los nombres de los dictaminadores. Ahora te chingas.

-Que cabrona eres, Chelo.

## CARTA IRRESPECTUOSA

En el cumpleaños de **Buey Es Taméz** se dejaron descolgar desde el Ajusco hasta el Centro Histórico. En el trayecto Su Alteza le dio dos sobres a **Fofo**:

-¿Otro rechazo? -preguntó el gerente editorial, visiblemente molesto.

-No lo sé, no he abierto los sobres. Uno viene del Comité de Lectura, pero el otro trae como remitente a **Chalo Martrecho**.

-¡Ah, vaya tipo cargante!

-Sí, el mismo que me echaste encima.

-¿Yo?

-¿Y quién sino tú? Recordarás que cuando el vejestorio llegó al Feudo a proponerme la edición de una trilogía de su autoría, yo le prometí canalizarla hacia un Comité de Lectura ajeno a tus maniobras tenebrosas. Tú me dijiste que el ruco no era sino un anciano necio,

como autor una basura, que conocías perfectamente su obra y era deleznable, que no valía la pena gastar tiempo y dinero en mandarla a dictamen y que te la dejara por tu cuenta. Yo te creí y te hice caso. Resultó que mandaste a hacer un dictamen negativo, pero te falló la intención perversa porque escogiste mal al dictaminador quien, al encontrar un libro excelente en vez de un bodrio juzgó tu malevolencia y presentó un dictamen positivo y, no conforme con ello, publicó el dictamen en forma de artículo en el suplemento cultural "Arena" de "Excélsior". Lo corriste de la nómina de dictaminadores por no obedecerte. Se llama **Ricardo Sevilla** y Contabilidad me presentó la copia del recibo de honorarios que expidió al cobrar su trabajo. Tuviste que mandar hacer tres dictámenes más, negativos. El tal Martrecho protestó, hiciste que yo misma le enviara un segundo rechazo. Ahora no me lo quito de encima. Nunca me dijiste que el vejete era un periodista muy agresivo. Tan cabrón como Nikito Nipongo o si se puede, más. Yo, como pendeja, compré un pleito que no era mío, sino de ustedes dos. Ahora no me lo quito de encima, hizo un acto de protesta en la Feria de Minería y me puso de oro y azul en dos o tres periódicos muy leídos y en algunas revistas de poco tiraje, eso lo sabes. El senecto hace caso omiso de que tú eres el causante de su rechazo y me lo endilga a mí. Y ahora la bebo o la derramo. Ha dicho lindezas de mi augusta persona, me falta al respeto y se burla. Jamás me advertiste que el anciano es un periodista satírico de primera línea y el único autor satírico vigente a la fecha. ¡Qué poca madre tienes, Fofó!

-Pero los rechazos firmados por su Graciosísima Majestad son justos. Es un autor muy malo. Jamás ha publicado en una editorial de prestigio.

-Como tú.

-Yo he publicado muchos libros en el sello editorial de "Voltereta"

-Que tú, el **Kike Fraude** y el **Chóforo** dirigen. No se vale, Fofó; no me vengas con esas.

-También me ha publicado la Universidad Veracruzana.

-Porque has hecho del Feudo tu trampolín literario. Intercambias favores. Además, también el ruco ha publicado ahí.

-Le juro, Su Majestad que...

-¡No jures en vano! Lee esto, es lo último que me ha remitido el ruco odioso.

Contrito, Fofó leyó:

Apreciable Chelo:

Ya se cumplió un año desde que le exigí respeto hacia mi persona y mi obra, y usted, en vez de responderme cabal, razonada y éticamente se sale por la tangente invocando pretextos inverosímiles propios de una directora que deshonra el lema del FKG pues a las letras les pone las fronteras de sus caprichos.

Supongo que su paupérrimo bagaje intelectual no le permite la respuesta adecuada, por lo cual, me permito ayudarle enviándole un cuestionario que le evitará pensar mucho –tarea que de por sí le es ajena- y casi en forma automática tan sólo tendrá que poner una crucecita en los cuadrados que estime pertinente del cuestionario que sigue y remitírmelo a la dirección que obra en su poder:

Leí su Trilogía de "El Chanfalla" y:

- a) Es muy divertida, pero el final no me hizo ninguna gracia .....
- b) Me ha parecido interesante, pero nos es imposible asumirla en nuestra programación. Lo sentimos y suerte.....
- c) Es infumable.....
- d) Nuestro Comité de Lectura no ha terminado de leerla.....
- e) Nuestro Comité de Lectura no terminará nunca de leerla.....
- f) A pesar de sus méritos indudables, no encaja en nuestra línea .....
- g) Es una trilogía formidable, usted es un escritor de verdad, y no otros que dicen serlo. Mas nuestra delicada situación económica nos impide arriesgar un centavo en trilogía tan extensa...si al menos fuese una trilogía en dos novelas, quizá.....
- h) Vamos a publicársela, si le parece bien, antes del 2,050.....
- i) Es un libro insulso.....
- j) Es un libro inmoral ¡Menciona usted una vagina!.....
- k) No entendí nada. ¿Quién muere, el protagonista o su padre?.....
- l) La trilogía no está mal, pero si le pudiese quitar 520 páginas... de otro modo no veo como obtener una respuesta comercial .....
- m) Me encantó la "Trilogía de El Chanfalla", es perfecta. Una obra maestra, o casi. ¿No habría modo de que nos preste cien mil pesos para publicarla?.....
- n) La Trilogía de El Chanfalla es un buen libro, pero usted usa sombrero. No podemos apostar por un autor con sombrero.....
- o) Una vez leído por mí, el original impreso está en manos de nuestro Comité de Lectura. De momento no hemos encontrado informes que nos desanimen a publicarlo. No pararemos hasta dar con uno.....
- p) Iba a escribirle justo ahora para decirle que su libro me ha entusiasmado. Y me encuentro con este cuestionario. Sin duda usted está loco. No quiero saber nada de usted. No se lo tome a mal pero...busque ayuda psiquiátrica, la necesita.....
- q) Francamente, su Trilogía es una delicia. Se lee de un tirón, pese a sus 1100 páginas. Me ha gustado muchísimo. Lástima de los títulos de los tres tomos. Con esos títulos me temo que no vamos a poder publicarla. No vemos la manera de hacerlo. Pero no deje de pensar en nosotros para su próximo libro.....
- r) Lamento decirle que perdí su original impreso en una fiesta. No sé cómo se quedó en la habitación de una escritora cubana, a la cual se la robó una editora que ha decidido publicarla en un único párrafo, sin comas y con seudónimo. La están traduciendo al esquimal para que nadie pueda reclamar su autoría. Lo sentimos, de verdad.....
- s) No hemos leído su libro. Tras largas deliberaciones hemos decidido publicarlo.....
- t) El original impreso que nos propone no nos ha decepcionado. Es el libro mediocre y olvidable de siempre. Entre lo malo que es y el hecho de que es usted un escritor casi centenario, estamos convencidos de su éxito. Lo publicaremos. Nos gustaría, de paso, que nos pusiera en contacto con su negro. Creo que tenemos grandes planes de futuro para él.....
- u) Nunca olvidaré su novela en tres tomos acerca de las aventuras picarescas del Chanfalla ni a usted tampoco. Defendí ante el licenciado Buey Es Taméz su publicación, a capa y espada, a pantaleta quitada, a toda costa, caiga quien caiga. Me partí el pecho por ella. Me defenestraron como antes a Chilorio. No sabe cuánto siento darle esta mala noticia.....
- v) Su libro viene a corroborar nuestra impresión de que la calidad artística de los escritores seniles es deplorable. Olvídense.....
- w) No, sinceramente no nos ha gustado nada su Trilogía de "El Chanfalla". Pero la historia de la literatura está llena de errores editoriales. Envíe su original a otros editores. Incluso vuelva a enviarnoslo a nosotros dentro de dos o tres décadas. Tal vez en otra ocasión nos pille más frescos y descubramos que su obra reúne todas las virtudes de la obra maestra.....

x) Estoy indignada. ¿Cómo se atreve a decir en su libro que la música afroantillana es ritmo para subnormales? ¡Si hasta la Reina Isabel baila el danzón, que es un ritmo suave y sabrosón! Usted es un ignorante y un salvaje. Nunca publicará un libro con nosotros, mucho menos en nuestro 70° aniversario.....

y) Hemos pedido una valoración de su libro a nuestros dictaminadores, excelentes profesionales, y la calificación promedio obtenida es de 9.02. Lástima que exijamos un 9.03 para incluir un libro en nuestra colección "Letras Mexicanas". Dele unas cien revisadas más y para próxima.....

z) Estoy anonadada ante la belleza, ingenio y novedad de su Trilogía del Chanfalla. Téngala por vendida al mejor postor. Le adelantaremos 250 mil pesos. No le digo que nos haremos millonarios porque no somos editora comercial, pero ah, el sabor de la fama que nos dará haberle descubierto.....

**TOMADO DE LA NOVELETA "IDILIO SALVAJE" DE AUTOR ANÓNIMO, EN CIRCULACIÓN HACE TRES AÑOS POR LOS CENÁCULOS LITERARIOS Y REDACCIONES CULTURALES DE PERIODICOS Y REVISTAS)**



*( No se pierda el episodio 9 en donde se reanudan los sabrosos dictámenes)*

## EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

La capa de mierda espesa, fétida porque a su olor natural los funcionarios del sector Salud le han agregado químicos que la hacen más repulsiva, cubre este país hasta la altura de un hombre. Hasta los poetas, quienes siempre andan en la luna, se dan cuenta de que viven inmersos en ella y de vez en cuando alguno baja del limbo y escribe unos versos al respecto. Como **Arturo Terán y Mendoza**, de cuyo libro *El destino del salmón* (Ed. Fridaura, México, 2007), hemos tomado el siguiente poema:



## EL DESTINO DEL SALMÓN

Nos gustaba correr tras los trolebuses,  
insultarlos desde la acera  
como si gritáramos contra la injusticia.

Era memorable que cubiertos de polvo  
nos aventáramos encima los libros inútiles  
al finalizar el año,  
mientras atisbábamos entre las rendijas  
de nuestras propias represiones  
el sexo imaginado.

Nos dimos cuenta que envejecíamos.  
Empezamos a beber cerveza los fines de semana  
y a buscar mujeres;  
llegó un tiempo en que fue necesario trabajar  
lo que ya era bastante  
porque todo tiene siempre su parte trágica.

Fueron tiempos necios y rabiosos,  
para entonces la modernidad  
nos exigía currículum, títulos,  
técnicas razones de ser importantes  
en un país de poca importancia.

- El tiempo nos había alcanzado  
con su semiótica profana,  
casi profética,  
sus muy institucionales alcantarillas negras,  
monstruos de sevicia mitológica celular en mano  
o con placas conmemorativas del orden.

Nos dimos cuenta de la gran broma,  
nunca como entonces  
el que reía al último  
era quien alcanzaba

los más altos *raatings* de popularidad.

Quedamos convencidos de que lo mejor  
era quedarse viendo el peor programa  
de la televisión  
o angustiarnos severamente  
por el destino de la Selección Nacional.

Teníamos algo incompleto  
en nuestros corazones que acabamos vaciándonos  
con rutinas gratificantes;  
las mujeres abandonaron hastiadas la soledad  
que circundaba nuestras sombras.  
Solos, nuevamente,  
posponíamos el salto definitivo en nuestras vidas,  
entregados al obcecado tirano de nuestras manías  
¿la irrealidad sólo esperó a que le abrieran la puerta,  
para echarse sobre el terso tapete de *Bienvenidos*.

Resistir es la calve,  
bregar río arriba con espíritu de semental,  
continuar la obra de otros,  
dejar inconclusa la nuestra,  
que ya otros vendrán  
y harán del cauce su vida.

Heredamos dramáticamente  
el destino del salmón.

**HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES**

De la novela satírica *El pornócrata* (Posada, 1978), seguimos extrayendo fichas técnicas de las reliquias del “Eromuseum” construido como la megaobra cultural del sexenio por el presidente pornocrático Macaldelms.

### PERTENENCIA CÉLEBRE (23)

*Descripción:* Un cilicio de espinas naturales de cardo.

*Leyenda:* Pertenebió a Thais, cortesana famosa de Alejandría, siglo IV D.C. Según la leyenda, este cilicio lo soportaba Thais constantemente alrededor de su cintura, como penitencia por el pasado pecaminoso que vivió antes de conocer a San Pafnucio, célebre y venerado anacoreta del desierto tebaido, cuyos conjuros la volvieron al camino del bien. Lo anterior es un cúmulo de mentiras; ella jamás se convirtió al cristianismo ni dejó de copular, ni llevó tal cilicio, siempre guardado debajo de la cama. El tal Pafnucio, disoluto arruinado a causa de Thais, se hizo anacoreta por miseria. Cierta vez que la recordaba, decidió visitarla y mendigarle un palito, evocando la inmensa fortuna derrochada en su honor. Pafnucio había contraído el mal venéreo de las crestas y como consecuencia tenía un miembro ornamentado con crestas semiduras de gran tamaño. Pescó a Thais de buen talante y obtuvo una hora de gorrita café. El efecto de las crestas fue decisivo, Thais padecía de frigidez crónica traumática, causada por su ayo Amhés quien la violó cuando la llevó a bautizar sin el consentimiento de los padres. Enterados de doble abuso, bautizo y violación, crucificaron a Ahmés, pero de cualquier modo, Thais quedó insensible hasta la noche en que Pafnucio la hizo gozar enterrándole sus crestas en el clítoris. En catártico transporte de placer, renunció a su vida licenciosa para dedicarse al expotentado, pero temiendo que al verse rico la despreciara, quemó su palacio y regaló sus bienes. Entonces Thais y Pafnucio fueron a vivir al desierto con una modesta renta salvada del desastre. Tenidos por santos, simulaban ayunos y penalidades, cuando en sus cuevas muy próximas una de otra, celebraban pequeñas orgías, bebían vino tinto y fumaban hashish, los cilicios arrinconados. Murieron de viejos amándose y fornicando sin hartarse nunca.

Vendido por los fedayines en un millón de rupias.



De ese olor que nos asfixia y acabará por aniquilarnos con más efectividad que el gas “Ciclón” que despachaba a los judíos en las cámaras que tan bien describe la Industria del Holocausto en sus innumerables libros, nos habla **Jorge Moch** desde la Jornada Semanal correspondiente al 16 de diciembre. Moch nos escupe en la cara lo que es este país sin vergüenza ni honor. Y todos corremos a

## meter la cabeza en un agujero. Casualmente, “Vergüenza” se titula su catilinaria. Y dice:

Desnaturalizado. Apátrida. Avergonzado. Encabronado, extranjero en su tierra. Eso significa hoy para muchos ser mexicano. La cachaza de unos, su indiferencia, su complicidad nos salpica a otros de mierda, de inmundicia que rechazamos porque representa lo más ruin de la sociedad mexicana encarnado desde demasiado tiempo tal que tumoración vergonzante: la connivencia con el estercolero de las altas esferas que mangonean a placer todos los ámbitos de la política, el empresariado, el clero, para hacer lo que se les pega la gana cuando se les pega la gana y disfrutar siempre de infamante impunidad. hay países donde la menor complicidad con el crimen desde el poder político lleva como sanción la pena de muerte. Aquí no. Aquí cualquier trapacería, cualquier abuso, cualquier crimen se puede pasar por alto si el perpetrador es cofrade del poder político apuntalado por el poder económico, colegido con el poder de la manipulación masiva en medios electrónicos lo mismo que las diatribas desde los púlpitos mezcladas con la mayoría de los discursos de los conductores de la televisión y la radio, salvo honrosas y valientes excepciones que tú y yo, lector, sobradamente conocemos y ponderamos cada vez que son menos. La sociedad mexicana es sin maquillaje esta señora consunta, agusanada y oligofrénica que expulsa de su seno la decencia articulando siempre un doble discurso, una intención oculta, un negocio sucio en el rincón mientras los reflectores alumbran grandes delincuencias.

La todavía reciente y nauseabunda resolución de la Suprema Corte de (in)justicia que exime de culpa a un gobernador que se hizo famoso por grabaciones de sus conversaciones telefónicas en que se exhibía a sí mismo como parte de un complot para “romperle la madre” a la periodista **Lydia Cacho** “esa vieja cabrona” por investigar una mafia de pornógrafos y violadores de niñas que presuntamente (y en muchos casos con pruebas contundentes, documentales, visuales y circunstanciales) participan en distintos niveles egregios de la política y la industria, como el empresario textilero **Kamel Nacif** y políticos de polícroma laya, ayer priístas, hoy panistas institucionales, encuera la verdadera naturaleza del gobierno y sus instituciones, y cancela, otra vez, la posibilidad de que este país haga un efectivo acto de contricción y empiece a deshacerse de sus parásitos y alimañas en aras de algo tan elemental como la decencia. Quienes desde la Corte decidieron subirse al carro de las complicidades sin ponerse a sopesar qué significa otorgar patente de corso a un gobernador coludido con violadores y pornógrafos infantiles, corruptores de menores, hombrecillos repugnantes que son incapaces de ejercer su sexualidad de una manera adulta y normal, se convirtieron en sus cómplices preciosos. Supongo que esos jurisconsultos y graves señoras y señores no tienen en su familia la tragedia –ojalá que nunca la tengan, que nunca se tengan que encerrar a llorar su arrepentimiento, porque ninguna criatura se merece lo que ellos validaron de facto- de un niño violentado para satisfacer el deseo enfermo de una bestia de ésas, ni tienen hijas por las que velar, ni sobrinas, ni nietas, ni madre.

Pero no hay de qué sorprenderse, es esa una conclusión triste pero impepinable, porque la lista de la impunidad en México es inmensa. El asesinato, la violación, la masacre el robo, el despojo son actividades ligadas a toda nuestra historia, desde la Conquista hasta las elecciones del año pasado. Allí los **Durazo**, los **Echeverría**, los **Jongitud**, los **Gutiérrez Barrios**, las **Elbas** o **Martitas**, los **Salinas**, los **Figuroa**, los **Hank**...robos, extorsiones, despojos, masacres pendientes de respuestas siempre divertidas por la televisión y la Iglesia, mientras lo de menos son las víctimas de los soldados en Durango o Zongolica, las muertes de políticos más o menos honestos, ciudadanos, periodistas o activistas sociales que se volvieron inoportunos en la vereda de la Bestia y terminaron sus días en Lomas Taurinas, en Acteal, en Aguas Blancas, Tlatelolco o cualquier calle de cualquier ciudad, en cualquier zanja, baleados, ahorcados, “suicidados” de dos tiros o simplemente, como siguen miles, desaparecidos para justificar un día el decreto , laceración de una comisión investigadora que hará puntual entrega de

sus descubrimientos a perversos juristas que no harán a su vez más que otorgar, con característica pompa ampulosa de toga que oculta bubones, refrendo de carta blanca a una triste colección de abusos. Qué asco.

## CHISTELOGÍA

### CUESTIONES DE FÍSICA

DOS PEDOTES, LA PULGA (SIERVO DEL CHAVA FELIZHONGO) Y EL DR. MENGELE (ADORADOR DE HITLER), DISCUTEN ACALORADAMENTE EN PRESENCIA DEL ÚLTIMO LIBELUNGO, IGUAL DE BORRACHO.

-NO MENGELE, LA LUZ ES MÁS RÁPIDA QUE EL RAYO.

-TE DIGO QUE NO, PULGUITA, EL RAYO ES MÁS RÁPIDO. PERO SI QUIERES, VAMOS A PREGUNTARLE AL LIBELUNGO.

EL ÚLTIMO LIBELUNGO, ENCOMENDÁNDOSE A SU DIOS MAX PLANCK, DICTAMINA:

-LOS DOS ESTÁN EQUIVOCADOS: LA DIARREA ES MÁS RÁPIDA QUE EL RAYO Y LA LUZ.

--ESO NO ES CIERTO -DISIENTE MENGELE- NO TIENE NADA QUE VER...

-¡AH, COMO CHINGADOS NO! -INTERRUMPE EL LIBELUNGO- ANOCHE SENTÍ GANAS URGENTES DE IR AL BAÑO, ME PARÉ COMO DE RAYO, ENCENDÍ LA LUZ...Y YA ME HABÍA GANADO.

## RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema "EL MUNDO":

Donde actualmente escasean más los libaneses es en el Líbano. *Pero en México tenemos al libanés más chingón del planeta: Slim, y ese vale por todos los putos libaneses del Líbano.*

Darle la vuelta al mundo es lo mejor para convencerse de que el mundo es una bola de mierda. *Pero hay territorios donde esta abunda y apesta más: Estados Unidos.*

Lo que quiere el Cercano Oriente es alejarse. *Especialmente de Estados Unidos.*

Se consuela la nación chiquita de que cuando es ella la que hace el ridículo pocos lo notan en el resto del mundo. *Pero hay pequeños mandatarios de esas microscópicas naciones que se esfuerzan tanto par hacer notar sus pendejadas en el resto del mundo, que a veces lo logran: Primero Fox, ahora Fecal quien echa la culpa del diluvio tabasqueño a la luna llena..y a los hombres lobo que andan sueltos en esos días.*

Israel quiere tener de vecinos puros continentes israelitas. *No hay necesidad, los judíos ricos dominan económicamente al mundo. ¿Para qué quieren problemas? Pendejos no son.*

Día a día el hombre va haciendo de su planeta el peor de los mundos posibles. *Y en ellos se esfuerza notablemente el gringo.*

El primer mundo se interesa por el tercero como se interesa el gauto maula por el mísero ratón. *De ahí el gran interés permanente de los gringos por su traspatio fronterizo sureño.*

El porvenir de las naciones débiles se decide por voluntad de las naciones fuertes, mientras carezcan de voluntad las naciones débiles. *Y mientras encuentren colaboradores al estilo del mítico Quisling. En México éstos se disputan hasta con violencia el derecho a darle las nalgas al gringo. Especialmente desde el Ratoncito gris MMH hasta Fecal.*

Los comentarios en cursivas son de la RR.

# VIGENCIA Y sublimación DEL EPIGRAMA

Don Francisco de la Parra de G. ha escogido para sublimar en esta ocasión los epigramas del poeta Daniel Chirom ( Argentina, 1955) provenientes de *Vigencia del epigrama* ( México, Ediciones Fósforo, 2006), del poeta Héctor Carreto:

## SARI

Esas ramas  
son tus manos  
acariciando mi fallo  
Después de cada cogida.  
Y esos dedos son llamas  
encendiendo una noche  
en la penumbra negra de tu pubis.

## CONSUELO

La luna es nueva  
y el río no es el mismo  
pero tus ojos permanecen bizcos;  
sólo quien viajara hacia el fondo de tu mirada  
descubriría algo más que el paso del tiempo:  
una cerda enfurecida contra la jaula del horizonte.

## PARA MELBA MESTER

Tanto te cojí  
que ya no te cojo  
Eres para mí tantas fosas  
que estoy vacío de tu ausencia.  
Tu fealdad me enloquece.

## EUNUCO

Mi alma se acostumbró a este oscuro paisaje.  
Tras mis pasos  
vendrán otros a coger en estas sombrías estepas  
Y como yo  
perderán el fallo.  
Soy el adelantado de una raza de eunucos.

## REINO

No en primavera, mi amado,  
 sino en invierno  
 cuando la muerte ensancha el culo  
 Donde quiero reinar  
 con la cox del esfínter.

COMERCIAL: Quien impulsado por un deseo irreprimible quiera comparar estos poemas mejorados con el original, tan sólo tiene que comprar éste libro en la Gandhi.

#### CORRESPONDENCIA

Hola querido Gonzalo: Aquí me hallo en las tinieblas de la gripe generalizada, arrañado en mi ataúd por andar nutriéndome de chilangas con sangre combinada de gripes diversas, smog y restos de tacos de nana. He tenido mucha chamba y depresiones porque la sangre ya no es como antes; viene llena de hormonas cancerígenas y mucho plomo, resulta muy grasienta y no hallo con qué alimentos puedo sustituirla. Intenté volverme vegetariano, pero ya sabes, mis hábitos me hacían que en vez de masticar y deglutir las verduras me pusiera a chuparles la savia; esto me causó tremenda anemia y tuve que volver a la sangre chilanga y jugarme la vida eterna. ¿Qué sería de mí si no me llegaran tus mensajes esperanzadores de La Rana Roja y tus lanzadas contra los farsantes de la cultura mexicana? No te envié un abrazo para no contagiarte. Feliz Año del Presidente del Empleo y todos los pendejos que se lo creyeron y votaron por él. Lazlo Moussong, Príncipe de las Tinieblas.

#### DIRECTORIO

**Director general: Juvenal Bardamu**

**Subdirector: Gonzalo Martré**

#### CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

**Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau, "Fígaro".**

**COLABORADORES Francisco de la Parra de G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Lucero Balcázar, Roberto Reyes, Renán Paladez, G. Fárber, José Luis Ontiveros**

**Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.**



